

La economía española mantiene una posición sólida pese al aumento de la incertidumbre, según CaixaBank Research

- **La economía española encara la reciente guerra en Oriente Próximo desde una posición relativamente sólida, aunque el conflicto ha vuelto a disparar la incertidumbre global y añade riesgos a la baja en las perspectivas de crecimiento y al alza en inflación**

11 de marzo de 2026

CaixaBank Research, en su [Informe Mensual de marzo](#), analiza el impacto que puede tener la guerra en Oriente Próximo sobre una economía española que cerró 2025 con un crecimiento más dinámico de lo previsto y superior al de la mayoría de las economías avanzadas, gracias al impulso de la demanda interna. En los primeros meses de 2026, algunos indicadores de actividad han mostrado una ligera moderación, en parte debido a condiciones meteorológicas adversas en varias comunidades autónomas. Aun así, el pulso general de la actividad se mantiene sólido y con capacidad para seguir creciendo.

La escalada del conflicto en Oriente Próximo podría afectar a la economía española a través de varios canales de transmisión: el encarecimiento de la energía, posibles alteraciones en los flujos comerciales, un posible endurecimiento de las condiciones financieras internacionales y un deterioro de la confianza de consumidores y empresas. El impacto final dependerá de la duración, la intensidad y el alcance geográfico de la guerra, así como de los daños que pueda causar en infraestructuras energéticas clave.

En el informe se explica que la exposición directa de España a las importaciones energéticas que atraviesan el estrecho de Ormuz es relativamente reducida, en torno al 5% en el caso del petróleo y algo menos del 2% en el del gas. La diversificación de las fuentes de suministro y el aumento de la producción de energías renovables se han convertido en activos relevantes en un contexto de tensión como el actual. Aunque no se prevén problemas de suministro, el encarecimiento de la energía sí tendrá impacto sobre la actividad económica. Como referencia, un aumento de 10 euros en el precio del petróleo suele restar alrededor de 0,15 puntos porcentuales al crecimiento del PIB, mientras que un encarecimiento similar del gas restaría cerca de 0,10 puntos.

Así, por ejemplo, si el promedio del precio del petróleo este año se situara en unos 82\$ por barril (unos 15\$ más que la previsión de CaixaBank Research antes de la guerra) y el precio del gas en 45€ por MWh (unos 15€ más que la previsión anterior a la guerra), que son cotizaciones que hemos visto estos días, el crecimiento económico de España en 2026 podría situarse alrededor

del 2%, frente al 2,4% previsto inicialmente en el escenario de previsiones de CaixaBank Research. Pero cabe remarcar que la volatilidad está siendo muy elevada, y los precios del petróleo y del gas han oscilado mucho estos días, tanto por encima como por debajo de estos niveles de referencia.

El impacto del encarecimiento de la energía sería heterogéneo por sectores. La industria, más intensiva en el uso de energía sería la más perjudicada. Por el contrario, el impacto adverso sobre el turismo podría verse parcialmente compensado por la percepción de España como un destino seguro. En el ámbito de los precios, la moderación de la inflación prevista hasta el 2,4% en el conjunto del año podría no materializarse y mantenerse en niveles similares a los de 2025, cercanos al 3%.

El informe también destaca que si las presiones inflacionistas se intensifican, el Banco Central Europeo podría verse obligado a elevar los tipos de interés, y que las condiciones financieras globales se endurecerían si persisten una incertidumbre y aversión al riesgo elevadas. En este escenario, España afronta la situación desde una posición macrofinanciera más sólida que en el pasado. La deuda privada de hogares y empresas lleva años reduciéndose y se sitúa claramente por debajo de la media de la eurozona. La deuda externa neta ha disminuido de forma sostenida durante más de una década, reduciendo la vulnerabilidad frente a cambios en el sentimiento de los inversores internacionales.

Dictamen arancelario del Tribunal Supremo de EE. UU.

Además del análisis sobre el impacto económico del conflicto en Oriente Próximo, el Informe Mensual de marzo de CaixaBank Research aborda otros asuntos clave del entorno económico y financiero internacional. Entre ellos, destaca el artículo sobre las implicaciones del reciente dictamen del Tribunal Supremo de Estados Unidos sobre la política arancelaria y sus posibles efectos sobre el comercio internacional y la reconfiguración de los flujos comerciales.

En el capítulo de economía internacional, también se pasa revista a la coyuntura fiscal y monetaria en Japón, donde los tipos soberanos han repuntado por encima del 2% por primera vez en prácticamente 30 años. El informe dedica asimismo un amplio espacio al análisis de los mercados financieros, que han mostrado una elevada sensibilidad a los acontecimientos geopolíticos y a la evolución de la inteligencia artificial.

El Informe Mensual y CaixaBank Research

El Informe Mensual es una de las publicaciones de CaixaBank Research, el Servicio de Estudios de CaixaBank. El objetivo de CaixaBank Research es promover el conocimiento mediante la investigación y el análisis económico, contribuyendo al debate público y a la divulgación de los grandes temas del entorno socioeconómico de nuestro tiempo, situándolos al alcance del mayor número posible de personas. Todas sus publicaciones están disponibles en: www.caixabankresearch.com